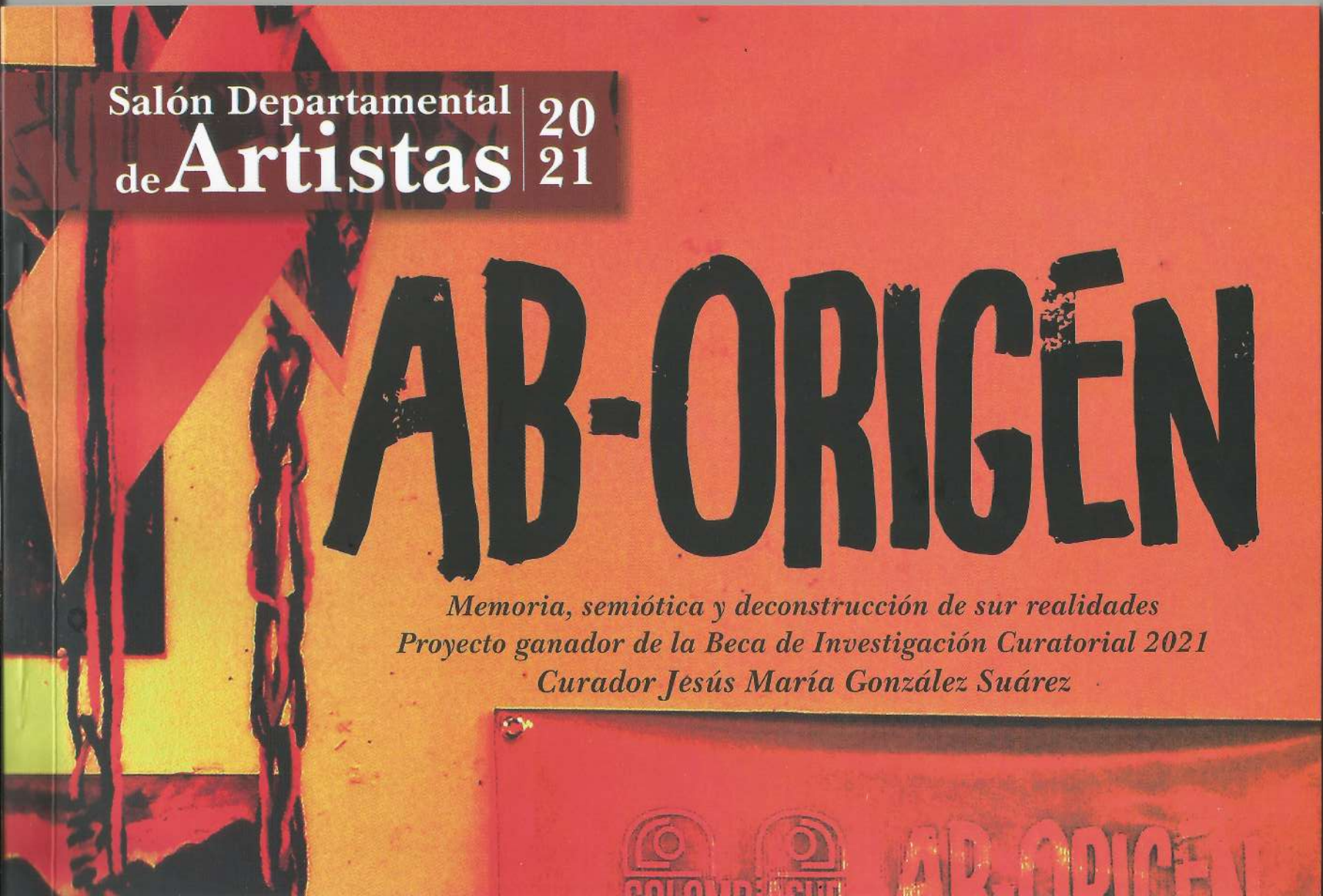
Salón Departamental de Artistas 2021

AB-ORIGÉN

Memoria, semiótica y deconstrucción de sur realidades
Proyecto ganador de la Beca de Investigación Curatorial 2021
Curador Jesús María González Suárez



Beca de investigación curatorial
Salón Departamental de Artistas 2021

AB-ORIGEN

Memoria, semiótica y deconstrucción de sur realidades.

Curador
Jesús María González Suárez

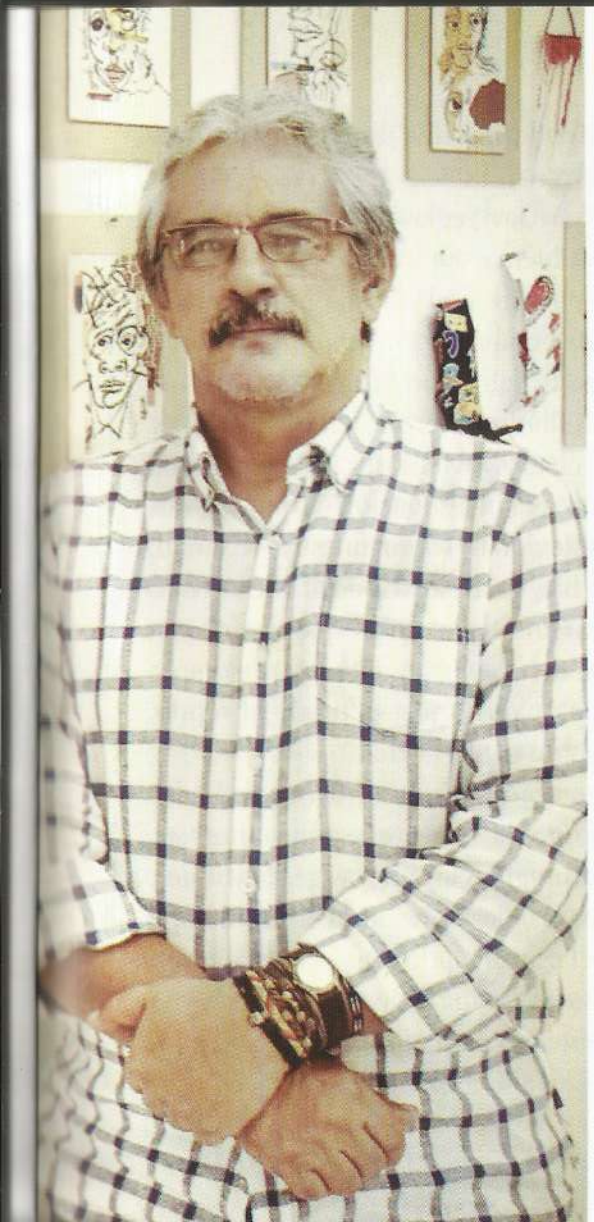
Neiva, Huila, Colombia.
2021

Artistas Salón Departamental

Ángel Ordoñez - Pitalito
Carlos Andrés Fernández González - Neiva
Carlos Cartes – San Agustín
César Jerome Valbuena - Pitalito
Colectivo Tejido Indígena Nasa
Fernando Núñez – Neiva
Lina Marcela Caquimbo - Neiva
Omorlain Ramírez – Pitalito
Segundo Salamanca - Neiva
William Giraldo - Neiva

Artistas invitados

Colectivo de mujeres, talleres Colombiasur Ab-Origen - Neiva
Daniel Felipe Escobar – Medellín
Miguel Dario Polanía - Neiva



Presentación

La suma del paro nacional, la pandemia y el aislamiento auto inducido nos llevan a plantear nuevas formas de ver el arte y su relación con la realidad. Por eso, los nuevos artistas, sus gestos específicos y desvíos muy puntuales, siguen siendo valiosos para leer y para tejer este momento con otras lógicas y con otros relatos. Desde las bibliotecas públicas y los espacios culturales seguimos con interés el trabajo de varias personas y de comunidades puntuales, sobre todo lo que posibilite, entregarnos herramientas para pensar y conocer hechos que no conocíamos, para visibilizar lo que ha pasado en el país.

Aprender a leer obras de arte en relación a un contexto sirve para desarrollar el pensamiento analítico, argumentativo y reflexivo, y analizarlas en relación al conflicto, es un intento por formar ciudadanos más sensibles y capaces de construir una sociedad que sabe observar y discernir. Por eso, plantear un Salón Departamental de Artistas, en este momento, es la posibilidad de mirar, de recordar, de analizar, estos fenómenos sociales del país, buscando exigir a los artistas su aporte a la construcción de esos imaginarios que consideran han causado un detrimento a la sociedad.

Por eso, la propuesta de la Secretaria de Cultura y Turismo del Huila, de abrir convocatoria pública para una investigación curatorial era un reto para encontrar

una mirada a nuestra realidad y que nos de elementos de análisis para entenderla. Igualmente se apuntaba a una dinamización de la escena del arte. Dinamización que en cierto sentido aporta a la reactivación económica por medio de bolsas de premios para los artistas participantes. Lo que contribuye a construir el mito de públicos divergentes y de comunidades de públicos de obra, que habrían de identificarse con una u otra propuesta ganadora o presentes en el Salón. Y esa fue la primera pregunta al mundo cultural; ¿formar públicos o mas bien convertirnos en meros consumidores de cultura?

Y entre los proyectos presentados, fue escogida como ganadora la propuesta, "AB-ORIGEN, Memoria, Semiótica y Deconstrucción de sur realidades", el cual se presentaba así "la naturaleza del proyecto es de reconstrucción de la memoria de los diferentes conflictos desde su origen, para poder plantear desde la semiótica esa desconstrucción socio-cultural necesaria", por eso, desde el principio, más que un proyecto, fue un reto el que planteaba su realización. Por que obvio, la magnitud del titular del Salón, al igual que otros salones en el país, no deja de ser inquietante que un tema como ese se desarrolle gracias a la generosidad del curador. Se deba o no a la visibilidad que quiera brindarle el curador a los artistas que el escoja. Al final el artista termina siendo casi una última pieza. Como un objeto puesto a prueba.

Pero bueno, esas son las reglas del juego y todos queremos jugar. El problema fue armar los criterios para mover las piezas y mirar si el resultado final era el esperado. Y lógico, faltó tiempo, por que por cuestiones ajenas al Salón, la propuesta había que desarrollarla en solo 60 días, pero igual el resultado superó las limitantes. Diez artistas participantes y cuatro invitados, cuyas propuesta se desarrollaron paralelas a la investigación curatorial, nos dan elementos para reflexionar sobre nuestra realidad. Y por lo que he visto, hay una participación de artistas desconocidos en los circuitos del arte que provienen de zonas muy diversas del departamento, por ejemplo un colectivo de indígenas que aportan desde el tejido, nociones muy diversas sobre el territorio.

O sea la muestra, pretende reunir la trayectoria de los que llevan un largo camino, la fuerza que transmiten sus obras y la energía que impregnan las nuevas generaciones. Logran entre la diversas técnicas un maravilloso diálogo sobre las raíces que entrelazan el tejido huilense, la relación con la naturaleza, estados del alma, el paisaje urbano y la búsqueda del equilibrio social para el deleite de todos los asistentes. Con esta iniciativa se logra una combinación de

los trabajos más recientes de artistas que convergen con la fuerza de sus expresiones en diversas técnicas y temáticas.

Como cosa curiosa, de Pitalito llegan un profesor de arte y uno de sus alumnos.

Omorlain Ramírez, ya es conocido en Pitalito no solo como pintor, sino por su taller de arte donde ha comenzado a formar gente en el oficio artístico y Ángel Ordoñez, es uno de sus alumnos. Tiene solo 20 años y ya comienza a mostrarse en el panorama local. Pero la historia no para ahí, ya que otro maestro esta vinculado a este proceso. Julián Vásquez, también le dio clases a Ordoñez y sobre todo le propuso trabajar en un material que comienza a coger fuerza en el sur del Huila, zona donde se produce el mejor café de Colombia. Y es justamente el sedimento que deja el café después de preparado, lo que los jóvenes pintores Laboyanos están usando. Y Ordoñez ha basado su trabajo rescatando ese pigmento natural y como una espacie de juego, pinta rostros de indígenas con el mismo. Lo curioso es que las piezas, siguen oliendo a café durante un buen tiempo y ese olor le da otra impresión a quienes aprecian estas obras.

Cada pieza el Salón, tiene una historia para contar no solo en su contenido, sino también en la vivencia de cada artista. Por eso la obra de William Giraldo conmueve cuando uno lee todo lo que representó para el artista hacerla. Todo es el resultado de un laboratorio de investigación-creación, donde el artista se encarga de explorar las nociones de la fragilidad del cuerpo a través de la enfermedad. El cuerpo se ha convertido en una bóveda visceral, que, a su vez se hace cartografía corporal, como símbolo y estado de la efímera condición humana. El problema; es su padre el dueño de ese cuerpo, quién sufrió el mal de Parkinson de aparición temprana y el hijo es quien vive ese proceso, "desde muy joven, vi manifestarse la enfermedad de forma inesperada en el cuerpo de mi progenitor" y da testimonio de ello.

En otro caso, hay otros testimonios personales y vividos en carne propia, como lo es la violencia contra la mujer. Por eso Marcela Caquimbo, busca darle voz a las victimas, y para ello, realizó un encuentro con mujeres víctimas de distintas violencias, y justamente de la escucha realizada, elabora 15 rostros, "que reflejan resiliencia, valentía y empoderamiento para templar sus espíritus como un tambor y en este marcar un renovado ritmo, para sí mismas y para las futuras generaciones: la lucha insistente por querer un país y un mundo mejor". Un trabajo que visibiliza la imagen de la violencia hacia la mujer, reflejada en una manifestación artística.

Cada expositor, nos cuenta diversos conflictos, y el resumen de todos, es justamente la historia de la violencia en Colombia desde la mirada de los artistas del sur colombiano. Pero además de reunir historias, este Salón reúne la opinión crítica, al público interesado, el arte del presente, y un solo lugar de encuentro y confrontación de las diversas propuestas. Este es el círculo que cierra la experiencia estética moderna, definida por su autonomía. Por eso hace falta estos eventos para saber realmente en que están los artistas nuestros, mas allá de la feria de vanidades, que se está volviendo el mundo cultural. Una situación que hace inviable per se la existencia de la crítica, pues sólo cuando existe un público para el arte puede existir la crítica de arte como su interlocutor necesario. Por eso, la curaduría asumió el ejercicio de reflexión, un poco haciendo al lado los prejuicios con los que se vincula la institucionalidad y mejor evaluando reposadamente las propuestas que realizan los artistas.

De esa forma, el Salón Departamental de Artistas resurge de sus cenizas y deja abierto un espacio importante para las artes visuales huilenses. El proyecto Ab-Origen, ofrece un inventario de la actividad del crear como ejercicio vital cercano, ya que el arte sigue siendo un espacio de concentración de saberes donde el análisis y la reflexión, van unidos con el sufrimiento y la certidumbre de tener conciencia por cada uno de nuestros pasos colectivos. Por eso, más que la suma de discursos en la contemporaneidad, se propone articular un corte desde el medio artístico, capaz de exponer de forma directa la vitalidad y anclaje del arte, buscando disolver las fronteras entre arte y prácticas sociales, con un enfoque local puesto en la particularidad de nuestra Tierra de Promisión.

Miguel Darío Polanía
Director Biblioteca Pública
Departamental Olegario Rivera



Planteamiento Curatorial

...lo asustó la sospecha tardía de que es la vida, más que la muerte, la que no tiene límites (Gabriel García Márquez. El amor en los tiempos del cólera, p. 473).

■ La semiótica del conflicto; mas allá de las palabras.

El arte ha estado presente en el desarrollo de los procesos históricos, sociales, culturales filosóficos y políticos de la humanidad. Elemento fundamental de sensibilización por medio del cual ha sido posible crear, interpretar y plasmar dichos acontecimientos, preservando en la mayoría de los casos, la memoria de comunidades extintas; expresando en cada acción el devenir de la

sociedad en todas sus manifestaciones, desde lo cotidiano, elemental y natural, hasta lo abstracto y complejo.

Cada vez que los y las artistas se confrontan y cuestionan por medio de sus obras, están igualmente buscando reflejar un estado mental, que si se observa detenidamente no es exclusivo o propio de ellos, no les pertenece del todo; sino que es también el reflejo de una sociedad muchas veces enferma por la suma de todos los conflictos externos e internos, que quedan plasmados en sus trazos, fotogramas, esculturas, videos o performances; frente a la condición socio cultural que viven, es decir, desde su entorno y territorio; Construyendo la memoria histórica que les acaece, los y las artistas encuentran una alternativa de comunicar desde su propio lenguaje, su manera única para narrar los hechos.

El proyecto curatorial nace como una necesidad de evidenciar los fenómenos sociales tales como: el conflicto político, social y armado; así como los conflictos internos y culturales por medio de las artes plásticas. La línea curatorial busca crear diálogos directos entre técnicas, modalidades e interpretaciones desde el origen de cada uno de los conflictos expuestos. En el arte se encuentra una forma más intrínseca y profunda de hablar sobre el conflicto al cual están abocados, ya que los actores involucrados reconstruyen tejidos sociales que no eran posibles de relatar a través de las palabras.

La propuesta busca llevar un mensaje que demuestra que el grado de vulnerabilidad de las comunidades es alto, debido a los constantes y diversos conflictos que viven en los territorios, sumado al desamparo y desconocimiento del estado. Los y las artistas del Salón Departamental Colombiasur Ab-Origen complementan el discurso por medio de su arte, reconstruyendo la memoria por medio de discursos en torno a la dialéctica de sus obras; rememoran, analizan, observan estos fenómenos sociales, buscando exigir la deconstrucción de esos imaginarios que consideran han causado un perjuicio. En esta investigación, los y las artistas plantean la posibilidad, pero además la necesidad de generar conciencia de cambio en torno a la cultura de paz en tiempos violentos.

■ La obra y su aporte territorial

AB-ORIGEN: Es un proyecto curatorial creado con el fin de realizar como primer componente y luego de una década de ausencias; el Salón Departamental de Artistas del Huila. así mismo se propone que parte de las obras seleccionadas participen en la tercera Bienal

Colombiasur 2022 en Colombia, Suecia y Noruega; con la compañía de las obras de los y las artistas emergentes de los talleres de formación y reconstrucción de memoria, víctimas y ex combatientes, población en condición de vulnerabilidad, indígenas, artistas profesionales nacionales e internacionales. Donde la importancia radica en presentar propuestas desde la semiótica como línea discursiva que busca comunicar, analizar y reformular alternativas de deconstrucción de paradigmas, en pro de la reparación de tejidos sociales.

Se pretende cimentar un discurso que manifieste el descontento pos tanto desacierto de los entes territoriales sobre nuestros verdaderas problemáticas y necesidades, los cuales deberían ir enfocados en la resolución dialogada del conflicto, por medio de espacios culturales y artísticos que posibiliten estos encuentros.

En Colombiasur Ab-Origen, la obra se muestra como un elemento de participación social; ya no es una creación individual sino un evento conjunto con el lenguaje plástico que trasciende las fronteras para contar la sur realidad. Sur no solo como punto cardinal que indica la dirección de un mundo distinto, sino también como una manera de pensar y replantear en todas sus dimensiones.

Además de la exposición en el Museo de Arte Contemporáneo del Huila, realizamos un lenguaje curatorial global, que pueda servir de herramienta de intercambio internacional, para así poder visibilizar los hallazgos a la comunidad mundial por medio de la Bienal Colombiasur 2022. Ya que la naturaleza del proyecto es de reconstrucción de la memoria de los diferentes conflictos desde su origen, para poder plantear desde la semiótica esa desconstrucción socio-cultural.

La gran necesidad de búsqueda de identidad, hace que los y las artistas del departamento plasmen en sus expresiones las alternativas de cambio para las comunidades. Opciones que brinden posibilidades distintas en los territorios para que le sigan apostando a la paz. En esta oportunidad el tiempo fue corto, pero igual el Salón es solo una puerta que se abre a muchas posibilidades más.

La propuesta curatorial busca también evidenciar el compromiso que tienen los y las artistas en la transformación de la sociedad por medio de la cultura de paz, aun en estos tiempos violentos; es decir la posibilidad que se permiten como individuos para documentar y contarle al mundo sus memorias sobre la historia del conflicto en Colombia, con el propósito de plantear en sus propuestas, caminos para que esas escenas jamás se vuelvan a repetir.

Igualmente, la importancia del intercambio cultural,

radica en la visibilización de la memoria histórica colectiva de nuestro departamento contada por medio de obras plásticas, visuales y audiovisuales, donde se logra también la sensibilización, el auto reconocimiento y el apoyo para la reparación de las víctimas del conflicto que participaron en esta reconstrucción, vinculando a la comunidad departamental, nacional e internacional, para que acompañen ese camino a la reconciliación de nuestra sociedad, y conozcan además de impresionantes obras de arte, las historias y el contexto en el que se fueron creadas.

■ Reconstruyendo memorias. ¿para qué?

Por eso, el Salón busca crear escenarios de reconstrucción de la memoria de los diferentes conflictos en el sur colombiano, como planteamiento de una propuesta para la deconstrucción de las sur realidades. Y de esa forma, promover y apoyar las expresiones artísticas de nuestra región, a través de la creación y circulación de proyectos artísticos que contribuyan al desarrollo cultural del Huila; en beneficio de las comunidades vulnerables, la defensa y preservación de nuestro patrimonio cultural.

Se pretende, en el tiempo del Salón, integrar activamente la comunidad a la presentación de los resultados obtenidos; creando espacios de encuentro donde podrán tener la posibilidad de desarrollar charlas sobre los diversos fenómenos sociales expresados en las obras de arte. Así como, desarrollar con las y los artistas seleccionados un proceso de investigación y formación antropológica y artística, que les permita auto reconocerse, aplicando desde el arte propuestas que sirvan como instrumento para resolución de conflictos y reconstrucción de sus memorias, como testimonio para la no repetición.

Para el desarrollo de la propuesta se ha considerado resolver los siguientes puntos para fortalecer los lineamientos del proyecto

1. Crear un discurso desde la plástica departamental, analizando los elementos que se requieren para componer un montaje curatorial donde sea evidente la necesidad que tienen los y las artistas participantes en el proceso de reconstrucción de memoria y de resolución de conflictos; demostrado mediante el montaje y las diferentes piezas gráficas del diseño del espacio expositivo hasta los diseños visuales complementarios: plegables, pendones, texto curatorial, textos adicionales, fichas técnicas, etc.

2. Deconstrucción de paradigmas en el territorio; Gracias a la investigación teórica y práctica que por mas de 9 años hemos realizado sobre el papel de la cultura en procesos de reconstrucción de memoria y de deconstrucción cultural, queremos que los artistas logren obtener un objetivo que los agrupe, logrando que los aportes desde sus individualidades se conviertan en una memoria colectiva que se complementa por medio del lenguaje y coherencia curatorial.
3. Visibilidad e inclusión. Los métodos para la resolución de conflictos debe cambiar, y consideramos que las propuestas de cambio deben venir de mentes sensibles como las de los y las artistas del departamento del Huila. Se encuentra que las obras son diversas en lo formal, pero se unifican en lo conceptual. Esta selección se da, como fruto de las reuniones de investigación y los diálogos que como curador se han logrado por medio del conocimiento previo de los trabajos de las y los artistas seleccionados. Reconociendo sus antecedentes en procesos de memoria, conflicto y trabajo con las comunidades victimas, ex combatientes y en condición de vulnerabilidad.
4. Mirada contemporánea de un hecho histórico. La plástica revela una transformación frente a un problema social. El efecto curatorial que se ejecuta demuestra que los nexos entre los y las artistas son muy cercanos y es por ello que se articulan a la exposición; debido a los intereses conceptuales, la curaduría configura espacialmente las obras para construir un texto visual.

El proyecto pedagógico y metodológico brindó una serie de acompañamientos a nivel artístico y audiovisual, realizando seguimiento y diálogo constante con los y las artistas seleccionadas.

■ Un punto de encuentro.

La propuesta está creada para incidir en beneficio de la deconstrucción para el buen vivir y la búsqueda de la identidad, pensada como un punto de encuentro para las diversas manifestaciones artísticas; estableciendo diálogos con las diferentes maneras de percibir y experimentar, invitando a la estimulación de los sentidos, para intensificar nuestra mirada y vincularlas con las diversas disciplinas. También busca tener un impacto e intercambio con las distintas comunidades que serán parte de los procesos.

■ Lo que se busca.

En resumen, AB-ORIGEN, busca construir diálogos en torno a la memoria del conflicto en el sur de Colombia y el papel que tiene el arte en la creación de imaginarios colectivos. De esa forma, presentamos un panorama desde arte contemporáneo; así como visibilizar el compromiso que tienen los y las artistas en la construcción de nuevos planteamientos que contribuyan al mejoramiento de sus comunidades, por medio de las propuestas en la diversidad de técnicas artísticas.

En ese sentido, se seleccionaran las mejores obras, para ser llevadas a la tercera Bienal Colombiasur 2022 en Europa, visibilizando el resultado del proceso, no solo desde el aspecto artístico, sino también desde el punto de la reconstrucción de tejidos sociales y la reconstrucción y visibilización de las memorias de los y las artistas.

Jesús María González Suárez
Curador, Artista Visual, Director y Productor
de Cine y Medios Audiovisuales



Textos de los Artistas

■ Ángel Ordoñez - Pitalito

Ángel Ordoñez es un artista plástico de la ciudad de Pitalito – Huila, nacido en el valle de laboyos, inició en el mundo del arte con una edad de 16 años, lleva 4 Años en su recorrido como artista desde que dio su paso de fe. Inicio su amor por el arte gracias a su madre, quien fue quien lo impulso a seguir sus sueños desde pequeño, a la edad de 7 años, a Ángel le gustaba, siempre sobresalía en sus tareas de escuela con las bellas representaciones que hacía en sus trabajos.

Ángel al momento de pintar, desea mostrar un punto de vista diferente en sus pinturas, enseñar su mundo. También desea expresarle al espectador lo que el sintió al momento colocar casa pincelada, cada color; en otras palabras, sentimientos, pensamientos, inspiraciones y emociones mediante sus trazos y colores puestos sobre el lienzo, ya que, para él, El arte es el medio de comunicación más poderoso que existe.

■ Obras

Ehecatl es un taita de la tribu coyaima y Pijao que se encuentra en el Tolima Colombiano.

Su nombre traduce "Dios del viento y las melodías" en idioma Azteca. Él es la representación de la sabiduría Ancestral y el talento musical de una civilización que busca el renacer y el rescate de sus costumbres. También representa la sangre Indígena que llegamos en nosotros.

Ix Chel significa diosa de la luna y Aquetzali, agua cristalina, ambas en idioma maya. Ellas son una propuesta de obra diferente con temática indígena, el retrato de dos niñas indígenas en Tinta de café, que representa a la tribu Wayúu; una de las tribus representativas de nuestro país por sus costumbres y su cultura, etc.

Uno de sus tatuajes representan la lealtad de ellos

hacía hacía sus deidades y el otro, el paso de nuestro espíritu entre el inicio de la creación y el final del mismo.

Jun, es una niña indígena de la tribu Pasto que se encuentra en las montañas de Nariño. Su nombre significa Colibrí, por sus colores y hermosura, su nombre proviene del idioma totónaca. La infancia símbolo del futuro y el provenir de una civilización que busca el rescate de su cultura e identidad.

La meta de las obras es poder mostrar la importancia de los niños y los ancianos en las culturas indígenas, ya que, con las nuevas generaciones, los indígenas aún pueden conservar sus costumbres y cultura por mucho más tiempo. También tener sentido de pertenencia con lo nuestro, con un tema tan grande, complejo y hermoso al tiempo como lo es el tema Indígena Colombiano.

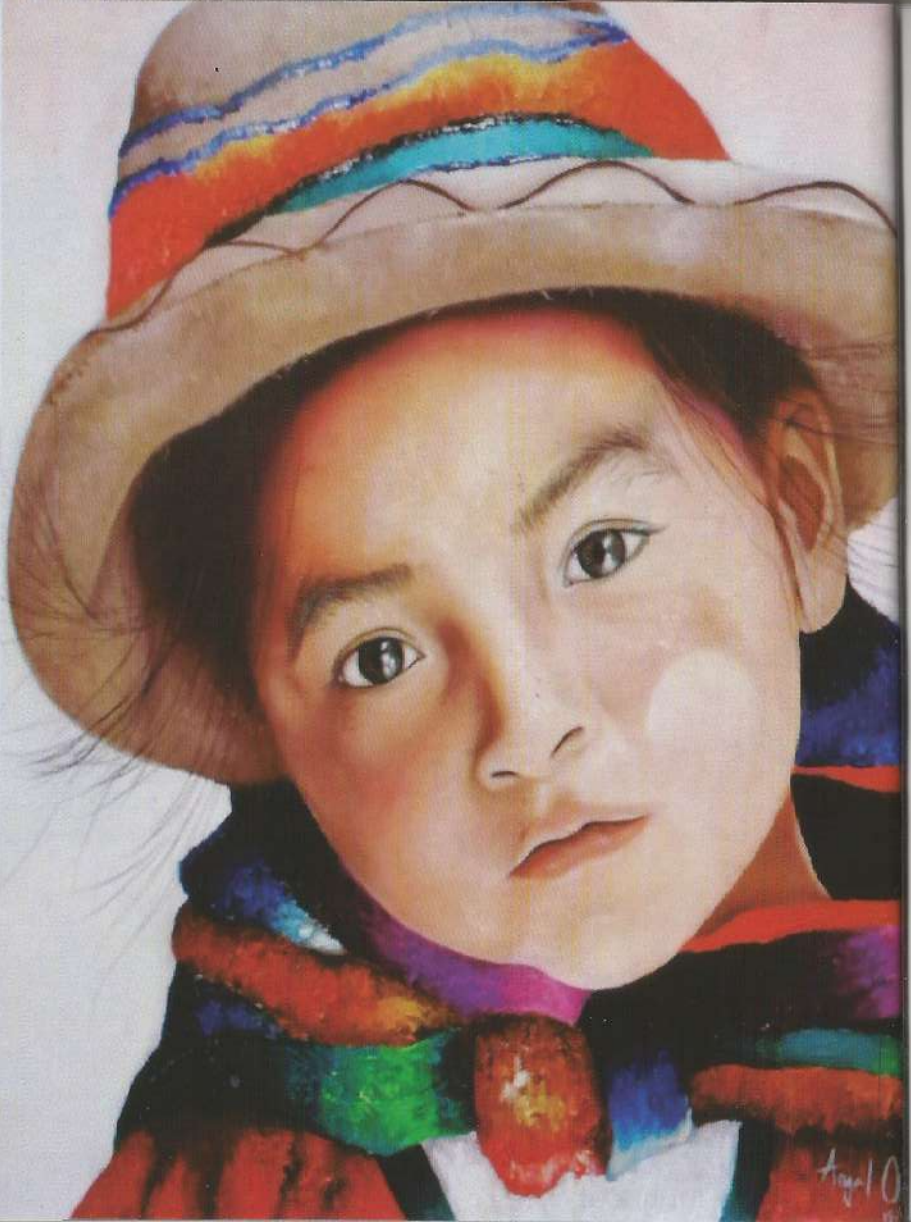
Mí meta es poder enseñar un poco de la pluriculturalidad indígena que tenemos dentro del país, algo que como colombianos debemos sentirnos orgullosos pero lamentablemente por lo poco que conocemos nos da pena reconocerlo.

El objetivo también es mostrar la belleza de las mujeres y ancianos que hay dentro de las tribus indígenas, ya que, por lo general se tiene una perspectiva diferente a lo que son en realidad.



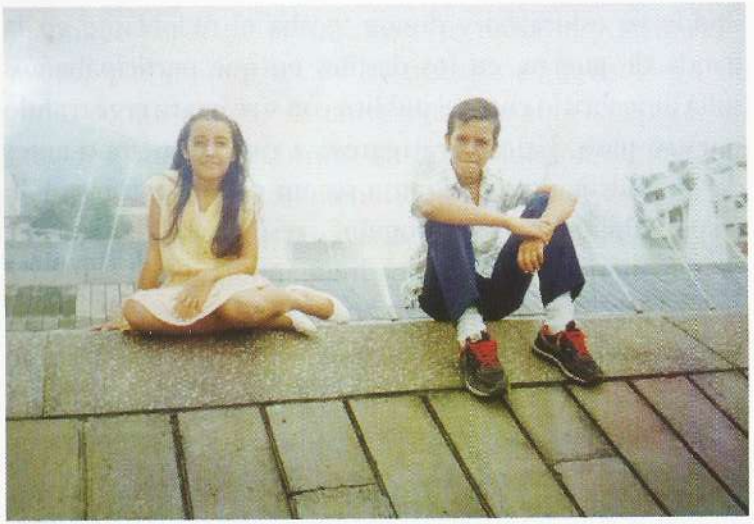






■ Carlos Andrés Fernández González – Neiva

■ El Cuello de Avestruz



Fuente en algún lugar de Cali con mi hermana. Foto por mi padre.

A finales de los 80's era costumbre los paseos familiares a visitar a las tías que vivían lejos de nuestra Neiva, un año a Bogotá otro a Cali, ese diciembre la tía Ligia nos recibió en el Valle, hay un montón de recuerdos guardados en un cajón del closet de mi madre y entre ellos la primera foto que tome en mi vida.

Mi padre, un hombre muy serio y parco antes de este viaje había comprado una réflex marca Yashica, hasta ahí yo solo conocía cámaras de esas de apuntar y disparar y esta se me antojaba complicadísima. Él, orgulloso con su nuevo juguete registró cada momento del viaje, calles, edificios, fuentes, decoración de navidad, y nosotros, sus modelos, de Cali pasamos a Pereira, había prometido llevarnos al zoológico, fotografió a cada unos de los animales presos allí, esa tarde me animé y le pedí la oportunidad de tomar una foto a lo cual se negó, insistí un par de veces y finalmente accedió, me presto con muchas advertencias su nuevo y preciado artilugio, por fin la tuve entre mis manos, negra, bella, con una infinidad de botones y controles que no entendía, con temor yo solo apunté y disparé... Fui feliz había disparado una cámara "profesional", el resto del paseo no volví a tener contacto con ella. Después de nuestro regreso a casa un día al final de la tarde mi padre apareció con las fotos del paseo impresas y me entrega una –Ahí esta su foto...– un cuello de avestruz desenfocado ¡Mi primera foto! quien iba a pensar que años después tendría tanta importancia.



Hace algunos años revolcando recuerdos y estimulando la nostalgia encontré la foto, ha ido perdiendo color y obviamente fueron claros todos los errores que cometí, no tenía la mas mínima idea de fotografía y además tenía la presión de mi padre –Agarre duro la cámara, no le mueva nada, tómela rápido– En mi defensa, no sabía lo que hacía... Él tampoco. Con el tiempo he aprendido que efectivamente si hay que agarrar con fuerza la cámara pero por el contrario si hay que mover lo necesario y tomarse el tiempo justo para encuadrar, enfocar y en ocasiones esperar con paciencia la foto.

La cámara la recuerdo sólo de ese paseo pues mi padre muy aficionado tal vez mas a su juguete que a la fotografía se la llevo a su oficina donde estuvo casi todo el tiempo, retrató edificios, la calle desde el balcón del palacio de justicia donde trabajaba y los desfiles del colegio militar donde yo estudiaba y donde tocaba el redoblante en la banda de guerra, en los desfiles en que participábamos solía descubrirlo entre el público con su cámara registrando nuestro paso. La cámara regresó a casa un tiempo antes de que mis padres pasaran a ser un par de extraños con responsabilidades en común, responsabilidades que finalmente fueron de mi madre y ante la difícil situación económica la cámara entre otras cosas "innecesarias" en algún momento terminó pagando servicios públicos y un modesto mercado.

Mi adolescencia avanzo a ritmo de rock en español; Prisioneros, Hombres G, Toreros Muertos, Soda Estéreo fueron parte de una banda sonora que se aceleró terminando el colegio al descubrir el Heavy Metal y el Rock Progresivo en cassettes regrabados de mi hermano mayor, así descubrí una pasión, la música, en el colegio había hecho parte de grupos musicales en actividades extracurriculares tocando murgas, rajaleñas y rock en español, gusto reforzado con

la llegada a la ciudad de la emisora juvenil de una cadena nacional creándome la ilusión de una nueva pasión, la radio, solía soñar con presentar mi música favorita en alguna emisora y fue así como llegué a la universidad a estudiar comunicación social, no me lo esperaba pero las clases del taller de producción de imagen cambiaron mis preferencias y aunque participé en un proyecto radial universitario y mi voz está en muchos de los trabajos audiovisuales y de radio de mis amigos de universidad de aquella época, mi atención ahora se centraba en la producción de imagen, solo en ese momento entendí que el valor de esa cámara que hace unos años resolvería nuestras necesidades, era mucho mas grande, afortunadamente un amigo y su caridad me permitió hacer mi práctica fotográfica en una réflex Pentax K1000.

Por aquella época además de las fotos de los ejercicios planteados en clase fotografiaba nubes, detalle que notó el profesor, me hizo saber su opinión, lo que tomé como un mensaje tal vez equivocado, pensé que estaba haciendo mal y dejé esa costumbre, años después descubrí Clouds365 proyecto del fotógrafo americano Kelly DeLay, en el que se planteaba hacer algo creativo todos los días, su objetivo era grabar una imagen o un vídeo de las nubes cada día durante 365 días. En los días sin nubes o lluviosos, decía que debía estirarse creativamente para ilustrar el día. Según el no habían reglas; solo ver adónde lo llevaba este proyecto. Así fui aprendiendo mas, esta vez, que nadie debe decirme qué esta bien o mal hecho cuando de pasión se trata. Entonces intenté iniciar mi propio proyecto 365 sin éxito, esto requiere tiempo dedicación y una disciplina que no tengo. Recuerdo uno que fue más un proyecto colaborativo, en el que invité a mis amigos fotógrafos a publicar sus imágenes en Facebook acompañadas de el enlace de una canción y el hastag #FotosConBandaSonora, algunos respondieron, tampoco he vuelto a publicar, tengo cientos de fotos en mi archivo sin revelar, de esas imágenes que se atraviesan en medio del trabajo, caminando por ahí, situaciones que uno nunca espera y logra capturar, ahora recuerdo una entrevista de Leo Matiz donde decía que el mejor secreto para una buena fotografía es tener siempre una cámara lista para disparar, tiene sentido, el mismo atardecer no lo ves dos veces. En mi caso hay momentos que he dejado para mi nada mas y existen solo en mi memoria.

Son muchos proyectos audiovisuales en lo que he sido camarógrafo, editor, productor y director, muchas, muchas fotos he tomado para trabajo, para amigos, para mi, muchas cámaras han pasado por mis manos pero solo una, la que menos usé y la que jamás pensé es la que ha



trascendido en mi historia esa Yashica del 89. Si fuera Charles Foster Kane, podría decir que mi Rosebud es ese desenfocado cuello de avestruz fijado en 10x15.

Debo aclarar no soy escritor.

■ Obra Sorosiliencia

La relación frecuente con otras personas nos lleva a asumir rasgos de la personalidad de ellas, forma de hablar, dichos, gestos, el corte de cabello, la forma de vestir, no mas cuando uno viaja termina tomando palabras y acentos del lugar que esta visitando, esta experiencia y el ejercicio de auto reconocimiento de una serie de talleres con mujeres víctimas me permitieron ver que de esa manera algunas de ellas alivian y reconstruyen sus realidades y recordando una obra del maestro Carlos Salas en la el parafraseando a su curador "sacrificaba una obra para darle vida a otra" en la que el maestro Salas después de crear una pieza la cortaba en retazos y luego

los organizaba en otro orden sobre otro fondo, se me ocurrió crear SOROSILIENCIA una instalación que interactúa con el público a través del video y la fotografía, es una obra resultado de esa serie de talleres realizados con mujeres víctimas de violencia, grandes protagonistas del devenir pacífico de la sociedad que representa dos momentos importantes en el proceso para llegar a la reconciliación y a la cultura paz: la Sororidad y la Resiliencia, es una representación gráfica de cómo las mujeres reconstruyen sus vidas a partir del apoyo entre ellas, cómo cada mujer incide en la reconstrucción de las otras y además cómo el entorno facilita o complica ese proceso. La obra es armada en vivo por el público asistente y cada uno de los que participen en la instalación, escribirá una palabra de esperanza y reconciliación en el marco de la composición.









■ Carlos Cartes San Agustín

■ **Calos Jamioy Caiza** (artista colombiano)

Nací en el hermoso municipio de San Agustín Huila el 13 de enero de 1976, allí viví toda mi infancia y adolescencia; criado por mis abuelos maternos Roberto Zúñiga Gaviria y Emma Tulia Caiza, ya que fui abandonado al nacer por mis padres. Entré a la escuela a los cinco años y desde entonces descubrí mi gusto por plasmar la realidad a través del dibujo, por expresar mis ideas, realidades y sentires por medio del color, impresionando a mis profesores por la calidad de los mismos (es uno de mis primeros vagos recuerdos), al pasar los años sentía un inmenso y profundo deseo por dibujar y pintar todo lo que mi vista tocara.

En medio de juegos y travesuras observaba a un tío materno que pintaba, era un hombre joven y talentoso, así que él fue mi primera influencia para seguir adelante con el dibujo, además era un joven deportista que me alentaba y motivaba a practicar deportes como el ciclismo y atletismo, (deportes que aun practico). Desde mis nueve años trabajé en las artesanías hasta que terminé la secundaria a los 18 años, un año más tarde viaje a Bogotá en busca de nuevas oportunidades.

En esta enorme cuidad empecé a trabajar en una empresa, y aunque me encantaba dibujar no tenía idea de mi talento, ni qué

hacer con mi vida. A los tres años de vivir en Bogotá ya con 23 años de edad, viajo a Cali donde una hermana de mi papá (María Helena Jamioy) ella era estudiante de la universidad del valle, y es en ese momento

y gracias a ella que descubro lo que realmente quería hacer en la vida, más bien lo que realmente soy, un artista. Ingreso al Taller Ladrada con el maestro Guillermo Ruiz, quien guía y desarrolla mi técnica y mi dibujo, luego hago algunos talleres de artes en la universidad del valle donde comparto mi entusiasmo y fascinación por la pintura y así mismo fortalezco mis saberes, sin embargo, después de un año tengo que viajar de nuevo a Bogotá por problemas económicos.

Nuevamente en la gran ciudad, una selva de cemento cruel y despiadada que me abrió las puertas para rescatar una vieja pasión, para vivir de nuevo una experiencia desde lo sonoro, desde la escucha, desde la melodía. Decido estudiar música en la academia de artes Gentil Montaña, ya que era otra de mis pasiones, algo que se me había olvidado contar desde un comienzo, en el colegio tocaba el redoblante en la banda marcial, en las papayeras y eventos del municipio, siendo estos mis primeros, pero no únicos encuentros con la música. Aprovecho este momento para agradecer a los maestros Hernán y Alberto Ordoñez por la gran sapiencia que han dejado en mi ser y pedir disculpas al querido lector, ya que es difícil organizar la historia de vida.

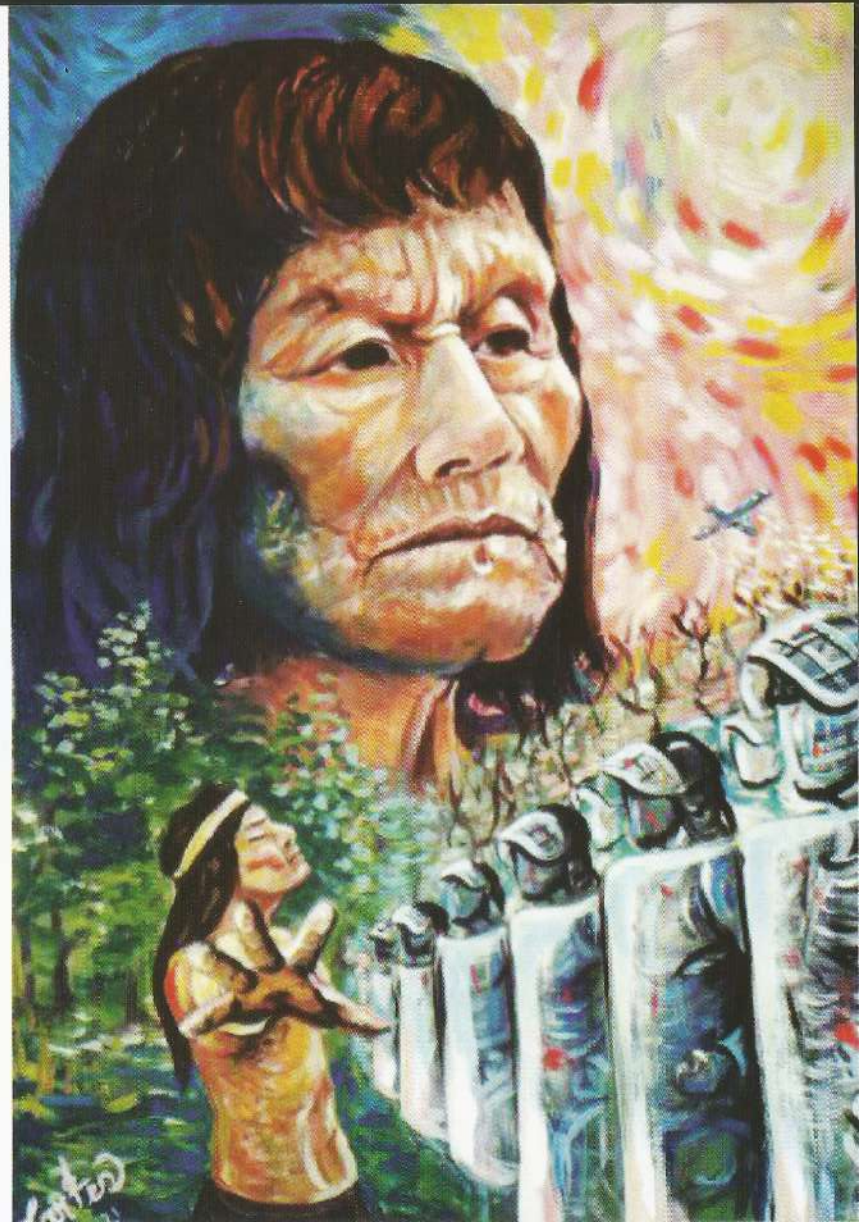
Conseguí un trabajo que pudiera alternar con mis estudios y pagar mis necesidades como alimentación y vivienda, los primeros años me dedique a trabajar y estudiar, a formarme como músico y aprender lo que más pudiera de mis maestros y compañeros, pero la vida no es fácil ni justa, en la empresa donde trabajaba alargaron los horarios laborales impidiendo que pudiera continuar con mi formación académica, algo que me frustro, me desanimo, ya que sentía que el sistema controlaba mi vida.

Me deje llevar por las torrentosas corrientes del sistema , abandoné la academia y continúe trabajando, sin embargo, una gran vacío sentía en mi hacer, pensar y vivir, así que empecé a ser autodidacta, retome los libros de dibujo lo cual alternaba con la música, mi deseo era poder vivir del arte y no dejarme del estatus quo, en medio de esta búsqueda de independencia económica, de libertad, de expresión y de amor por el arte, decido aprender a tatuar, llevar el dibujo más allá de un lienzo de papel, hacer arte en la piel, esto me cautivo, así que empecé a estudiar y dedicar la mayor parte de mi tiempo libre en aprender a tatuar, y llegue a poner mi propio negocio con apoyo de

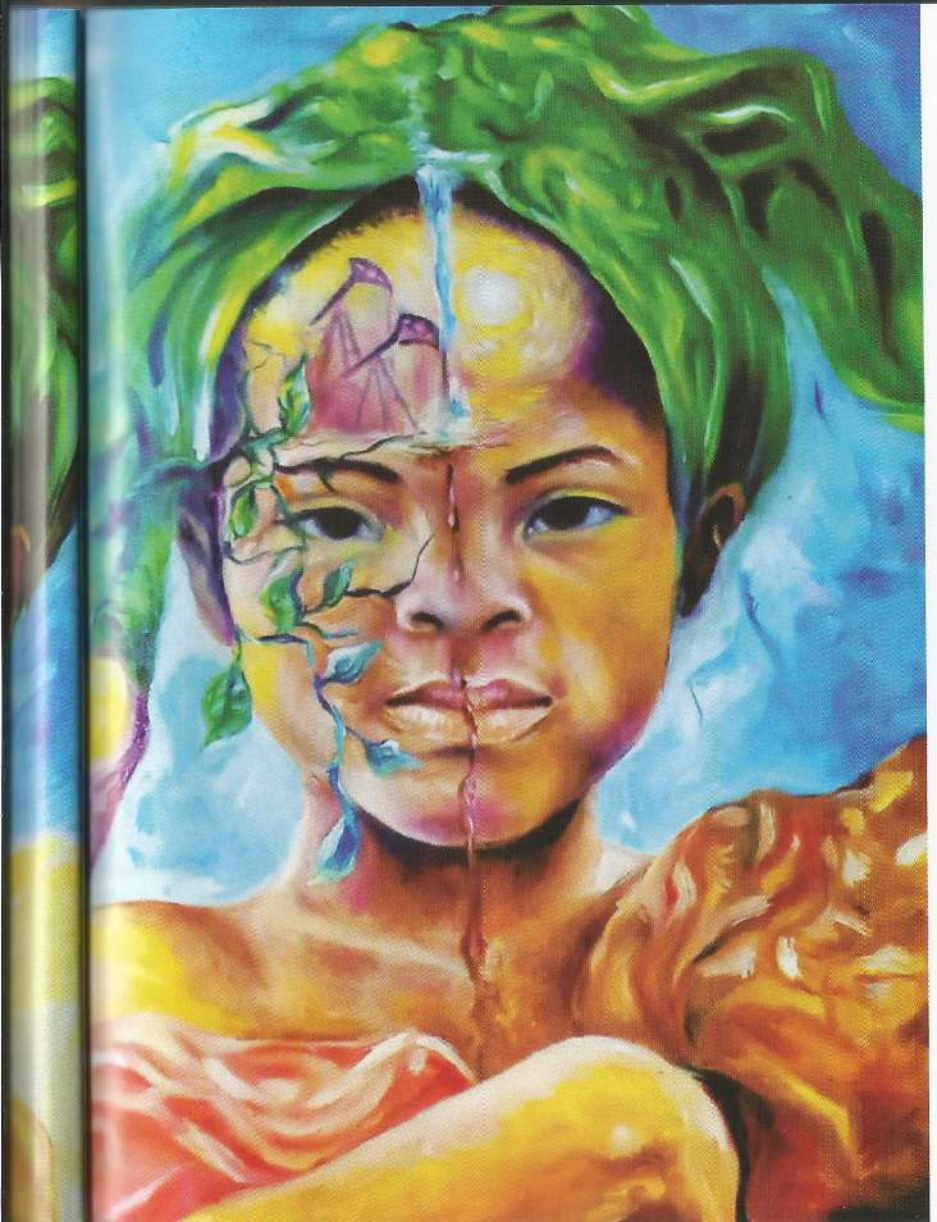
una gran amiga. Sin embargo mi curiosidad y pasión por el dibujo y la pintura no paro hay, en medio de mi búsqueda y perfeccionamiento personal hice diferentes talleres de aerografía y de figura humana, practicaba haciendo retratos y pinturas, teniendo referentes artísticos como de Andrew Loomis , Leonardo Da Vinci y muchos grandes artistas del renacimiento, del barroco como a Rembrandt y en lo contemporáneo como Monet y Van Gogh por el color y su fuerte pincelada.

Después de vivir por 24 años en Bogotá, después muchos saberes y experiencia, después de muchas personas conocidas, decido volver al pueblo que me vio nacer, y en consecuencia con mis saberes empiezo un camino hacia el muralismo, otra de mis grandes pasiones, es asombroso como después de tanto tiempo uno nunca deja de conocerse, nunca deja de descubrirse, nunca deja de formarse, y aquí estoy a mis 45 años, aquí sigo en la lucha por amor al arte, sigo haciendo música pintura y tatuajes, sigo plasmando mi historia.

El Arte Me Mantiene Vivo.







■ César Jerome Valbuena Pitalito

Podría decirse que los objetos escultóricos de Jerome Valbuena son en cierta forma paradojas visuales que muestran su inquietud por experimentar con un material abundante como el cartón desechado por la sociedad de consumo, al reciclar estos objetos, y este material, y construir con ellos objetos escultóricos, se transforman en una nueva imagen que en cierta forma cuestiona la realidad como una construcción artificial soportada desde la apariencia de las cosas, en cierta forma se da una mutación, pues vistas desde lejos, las obras parecen de metal, se transforma de cierta manera la materia inicial y se le otorga una nueva lectura.

Visualmente, las obras hacen evidente el interés de Valbuena por la observación de la naturaleza y la exploración de los fenómenos que sobre ella acontecen, así como su relación con la producción cultural o con cuestiones políticas y ambientales.

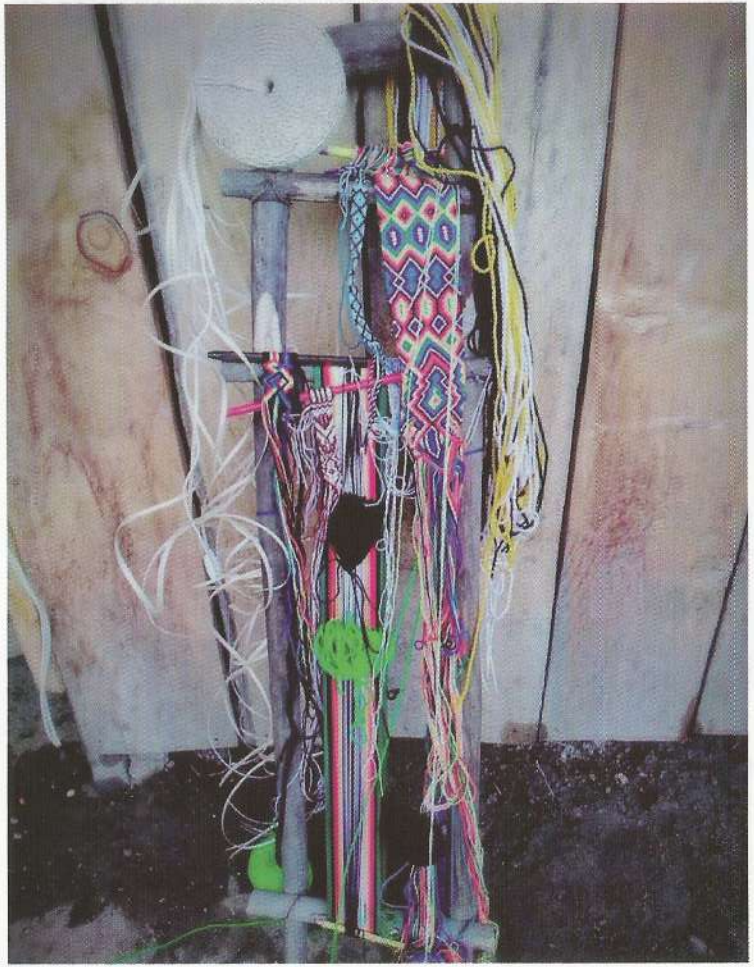
Jerome Valbuena es Maestro en Artes Plásticas, egresado de la Universidad Nacional de Colombia, actualmente cursa Doctorado en Arte y Comunicación en la Universidad Nacional de la Plata, Argentina. Ha realizado varias exposiciones individuales y colectivas tanto a nivel nacional como internacional, fue seleccionado para construir la escultura del Centenario del Huila y también el Monumento conmemorativo al Bicentenario de fundación del Municipio de Pitalito, de donde es oriundo.

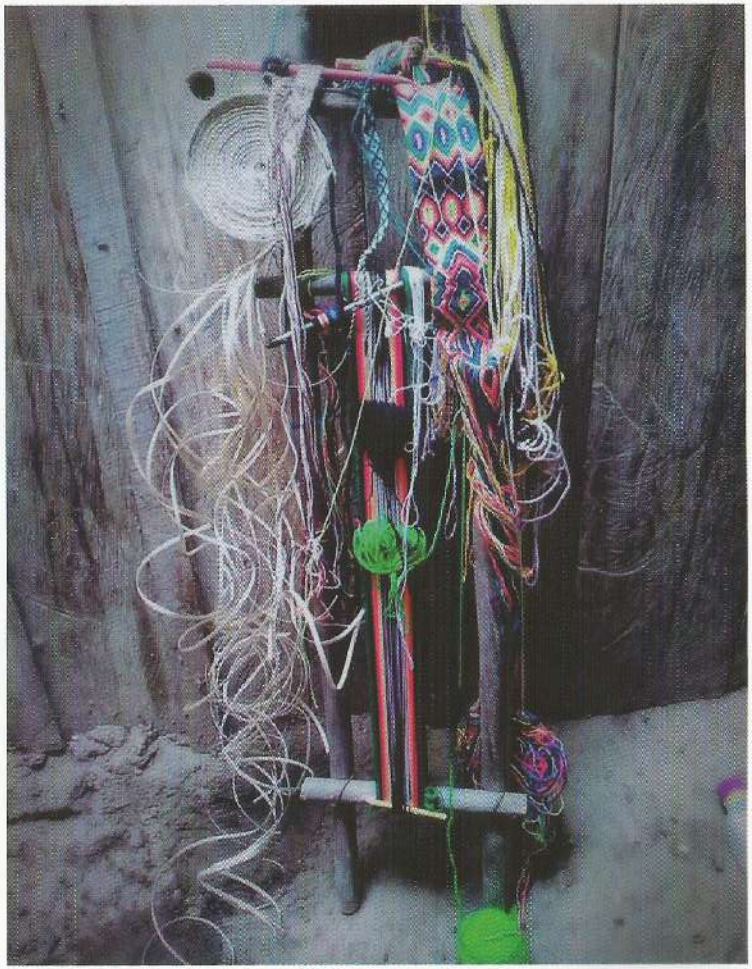
Actualmente se dedica a la docencia, trabaja en la Licenciatura en Artes Plásticas de la Universidad Santo Tomás de Bogotá, donde continua investigando sobre procesos creativos en la Artes Plásticas sin dejar de lado su producción artística y la presencia en el circuito del arte contemporáneo




EMPIRE
FROM THE

■ Colectivo Tejido Indígena







■ Fernando Núñez Neiva

El Maestro Fernando Núñez es escultor, pintor y docente Bogotano, egresado de la Universidad Nacional.

Muy niño llega con su familia al municipio de Garzón, en el centro del Huila, lugar donde tuvo los referentes e influencias iniciales en su hogar, con el oficio artesanal y las obras de arte que hacía su padre en su taller de ebanistería.

Sus inicios se dan a muy temprana edad con el comic, tomando las páginas de los periódicos de la época y creando réplicas exactas, mientras soñaba con ser artista.

Al llegar a la Universidad, según sus propias palabras; empezó a darle un sentido a las cosas que recogió en la infancia y en la adolescencia, por medio de las esculturas. Desde entonces, toda su vida a girado en torno a los oficios del arte, principalmente en el escultórico, que es donde ha tenido gran acogida y reconocimiento por la fuerza y factura de su obra.

Al terminar sus estudios tuvo contacto con reconocidas galerías de arte, que en ese momento eran el principal camino de desempeño de los artistas, de los trabajadores del arte; entre las cuales estaba la galería Garcés Velásquez, ubicada en el centro de la ciudad, donde tres de sus obras que habían sido expuestas y adquiridas por la galería, fueron robadas junto con obras de los maestros Luis Caballero, David Manzur, Alejandro Obregón y Edgar Negret. En enero 19 de 1966. Lo que mostraba el nivel que ha caracterizado su obra a través de los años.

Al regresar al Huila, trabajó como docente en lo que se llamó la Escuela de Bellas Artes del Huila.

Con el tiempo, se cuestionó sobre el porqué no se tenía en la capital opita

una obra que representara el folclor, creando primero una pareja de bailando sanjuanero, que está ubicada en el centro de convenciones José Eustasio Rivera. Así mismo por su obra pública de los pasos del baile del Sanjuanero huilense. Ubicada en la Avenida Inés García de Duran de la ciudad de Neiva. Convirtiéndolo en uno de los escultores mas reconocidos del departamento.

Su obra personal incluye personajes urbanos que se observan desde lejos, desde una sociedad que aun en compañía vive en soledad; la soledad que cuestiona y da testimonio del paso por la vida.

Su semiótica busca reflejar a la sociedad, para que reflexione y concluya si vamos bien o no como comunidad humana.











■ Lina Marcela Caquimbo Neiva

Mi primer contacto con el dibujo y la pintura, el cual tuvo lugar en la niñez, no ocurrió con pincel en mano, frente a la hoja en blanco, sino frente a la imagen, desde la fascinación de quien ve algo más allá de lo observado. Ese primer objeto detonante fueron las caricaturas y los dibujos animados, ese algo revelador fue otra cosa: descubrir la posibilidad que tenemos las personas de contar aspectos de uno, del otro y de la condición humana, sin necesidad de ser uno mismo un personaje, protagonista o narrador. Así fue como me incliné por contar mi visión de mundo a través del dibujo y la pintura.

Desde entonces, mi interés con este arte lo he ido cultivando en la búsqueda de una forma (de lo que sea que esté pintando) que revele o sugiera algo más allá de sí misma: un anhelo, miedo, esperanza, dolor, desasosiego; pero también otros mensajes que puedan dar cabida a la duda: un misterio, una posibilidad, un vacío o ausencia... En esta búsqueda, le doy mucha importancia a los detalles, entendidos como representaciones simbólicas que puedan contribuir en la elaboración de esas otras imágenes detrás

de la imagen. Ahora bien, en dicho proceso, procuro que mis obras no sean cerradas o concluyentes; por ello, me interesa dotar al lector con dichas representaciones simbólicas para que él también llegue a esas imágenes detrás de la imagen y construya su propio sentido de ellas.

Bajo esta concepción estética, las temáticas, personajes y escenarios que me han interesado, han sido principalmente la naturaleza, en particular la botánica, y la figura humana. En cuanto a la primera, siento que las plantas me animan y retan a explorar otras texturas, colores, formas y tamaños. En esa dirección, el uso de diferentes utensilios como lápices, carboncillos, pinceles, acrílicos, oleos, acuarelas, entre otros (los cuales me ayudan a crear efectos y tonalidades que deseo en mi composición), me permiten encontrar la naturaleza de mi trazo y un sentido a lo que busco comunicar o sugerir.

En cuanto a la figura humana, como ya lo señalé, más que una búsqueda de la forma enmarcada en algún canon o vanguardia estética, me interesan los detalles, gestos, movimientos, al igual que objetos (enmarcados en determinados contextos históricos o cotidianos de las rutinas humanas) los cuales puedan sugerir ciertas huellas mnémicas que le permitan al lector un recordar o dialogar consigo mismo, a través de la obra.

Motivada por seguir llevando a cabo estas búsquedas



estéticas, intelectuales y personales, y luego años de formación al margen de la academia, ingresé a la Universidad Surcolombiana a estudiar Licenciatura Básica con Énfasis en Educación Artística, carrera que estoy en proceso de culminar.

Las emociones y sentimientos de una persona, sobre todo las que se incuban en la infancia, atraviesan todas sus dimensiones e inciden en la forma en la que tejen sus vínculos consigo misma, con el otro y con su comunidad. Igual de trascendentales son las experiencias emocionales atravesadas por la violencia (en cualquiera de sus formas), pues estas abren heridas en nuestro entramado emocional que suelen ser difíciles de cerrar.

Precisamente con el objetivo de cerrar estas heridas y de darle voz a las víctimas, para que reconstruyan sus historias de vida y a partir de estas logren avizorar un porvenir alentador, se realizó un encuentro con mujeres víctimas de distintas violencias, en el marco del proyecto Colombiasur Ab - origen III (Voces). El diálogo, la literatura, la pintura (entre otras artes), se convirtieron en herramientas para que estas mujeres pudieran encontrarse, compartir y representar las experiencias más dolorosas que han tenido que enfrentar, pero también sus luchas en pro de superarlas y del derecho a una vida digna, libre de violencias y en sus territorios.



En ese sentido, la obra que usted está observando es producto de mi encuentro con dichas mujeres y de mi escucha atenta a sus historias de vida; 15 rostros que reflejan resiliencia, valentía y empoderamiento para templar sus espíritus como un tambor y en este marcar un renovado ritmo, para sí mismas y para las futuras generaciones: la lucha insistente por querer un país y un mundo mejor.

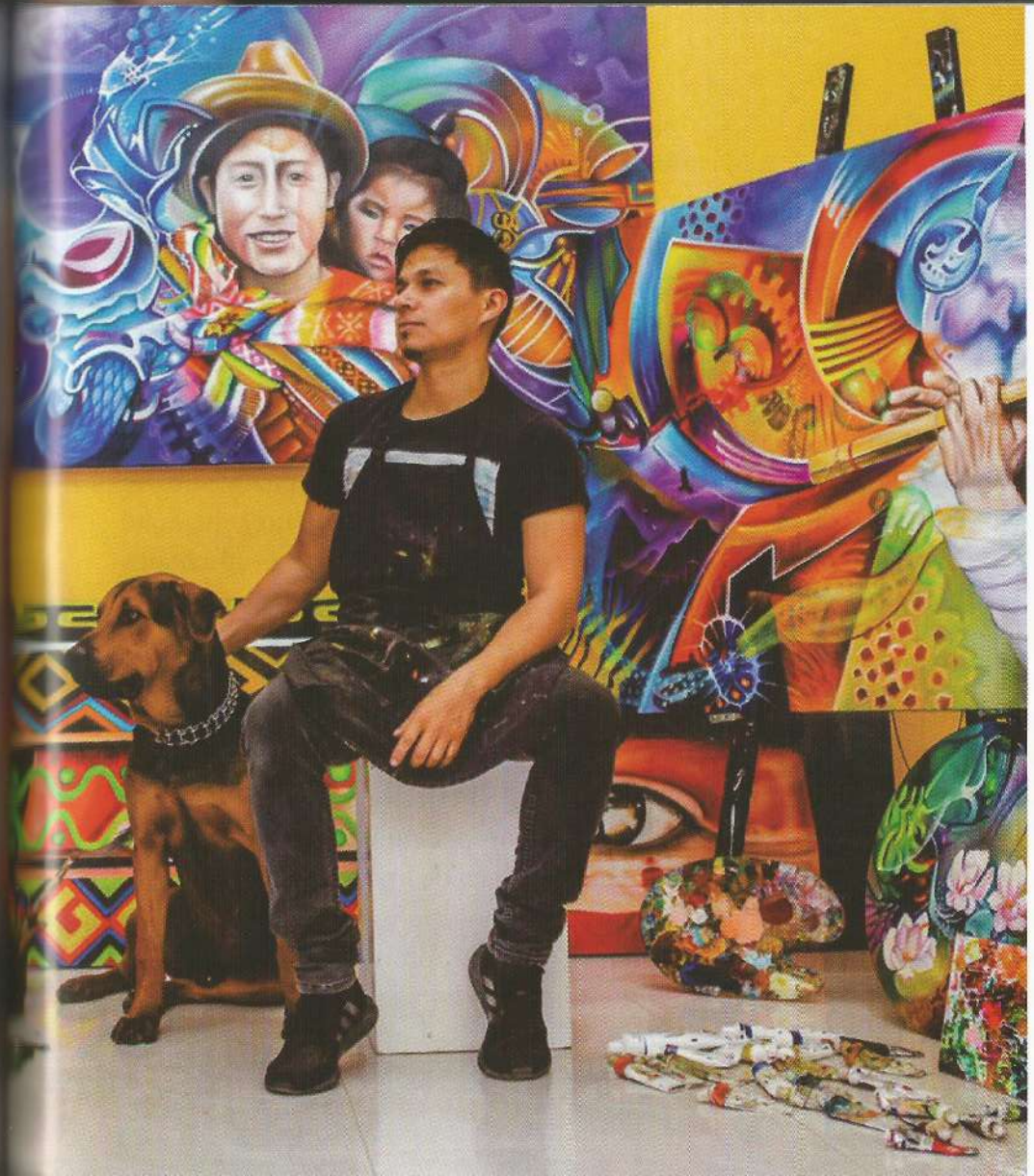
Sus historias son espejos que reflejan un pasado y un porvenir con el que muchas mujeres podemos identificarnos;





los destellos de estos espejos toman forma a través de sus relatos, pero también de sus rostros, sus miradas, sus sonrisas (a pesar de todo) apoyadas en la esperanza y en la alegría, sus gestos, el brillo de sus anhelos titilando en sus pupilas...

Así pues, lo que usted está observando es el tejido de unas historias de vida cuyos hilos comunes (rojo y verde) conectan a estas mujeres: el primero sostiene la memoria del pasado, atravesado por las violencias comunes que han tenido que enfrentar; el otro, representa la férrea decisión de reconocer dichas violencias, darles la cara, sanar sus heridas, hacerles frente, y, enlazar con firmeza el porvenir.



■ Omorlain Ramírez Pitalito

Artista plástico de la ciudad de Pitalito Huila, realizó sus estudios en la institución educativa Normal Superior, y posteriormente ingresó a la universidad del Tolima en Ibagué, pero fue sólo después de conocer sus abuelos paternos cuando decidió enfocarse en arte indigenista, pues sus abuelos y su padre hacían parte de un grupo étnico de la bota Caucana, pues lo cautivó todos los saberes y costumbres que de ahí emanaba además de los múltiples colores y la forma como ellos los extraían, es de ahí como el artista empieza a indagar y experimentar, de manera figurativa y posteriormente de forma surrealista a crear su obra, teniendo siempre como referente principal sus orígenes y sus raíces que le traen a Memoria la importancia de resaltar los sabes que tienden a desaparecer por el afán y al agite del día a día.

actualmente es el director de la academia de artes ENSAMBLES un proyecto que se llevó a cabo con el también artista plástico William Modesto Rojas, ensambles es un espacio en al cual niños y niñas, jóvenes y adultos reciben formación en la pintura y el dibujo, sin dejar de lado la labor social la cual está enfocada y trabajar el ámbito artístico con niños de población vulnerable niños desplazados por la violencia

Omorlain Ramírez un artista con vocación y un enamorado de sus raíces ancestrales las cuales plasma en su obra en la que incluye también sus vivencias, sus emociones, recuerdos, de una manera surrealista, para que el observador pueda evidenciar la importancia de quienes habitaron nuestras tienes en los inicios una forma de decirle a la generación actual, que el pasado sigue presente.

La historia colombiana contada a través de los tejidos. Repasamos la importancia cultural que esta tradición tiene en los pueblos indígenas El tejido es una tecnología ancestral que, aunque rara vez se asume de este modo, surgió por la necesidad que tenía la humanidad de protegerse del clima. Además, se usó, durante mucho tiempo como herramienta para enviar mensajes encriptados o llevar cuentas.

A través del tejido se transfieren saberes ancestrales indígenas desde las distintas etnias que tienen dentro de sus

tradiciones el arte textil. Por medio del intercambio de experiencias desde un enfoque decolonial, se ovillan hilos invisibles entre los jóvenes y los mayores para tejer de manera conjunta, una reflexión frente a la situación actual de las comunidades indígenas y su interacción con las poblaciones urbanas y rurales que desconocen sus tradiciones.

A menudo, en los medios de comunicación, escuchamos este término cuando se hace referencia a programas de bienestar social o de comportamiento humano, pero ¿qué es el tejido social? Es todo eso que tenemos en común quienes pertenecemos a una comunidad, es lo que nos une, que nos identifica, nos hace ser lo que somos y sentirnos parte de una misma cultura, de una misma tradición.

Es sinónimo de solidaridad, de protección, de respeto a los derechos y seguridad ante las adversidades. Es saber que podemos contar con nuestros vecinos en caso de una adversidad o saber que podemos compartir nuestra estabilidad ofreciendo un poco de lo que tenemos.

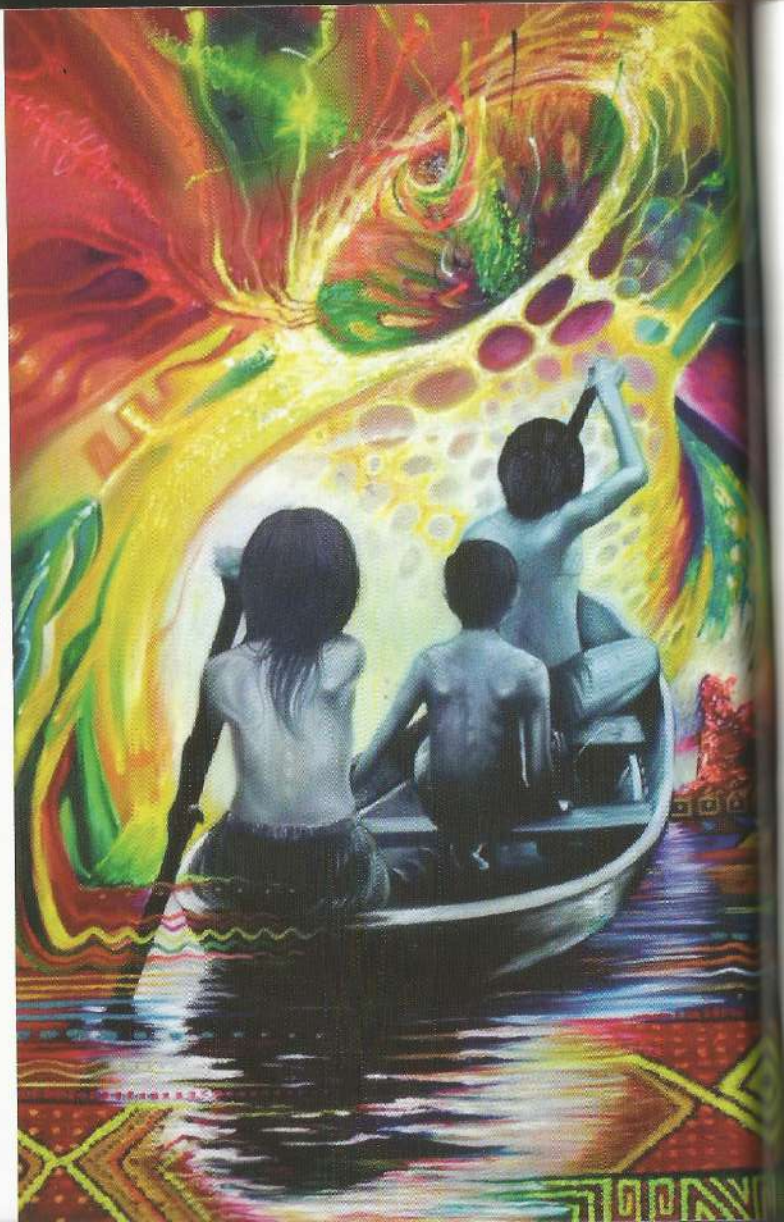
Se refiere a las relaciones significativas que determina formas particulares de ser, producir, interactuar y proyectarse en los ámbitos familiares, comunitarios y laborales.

Podemos decir que el tejido social lo conforma un grupo de personas que se unen para satisfacer necesidades humanas elementales o superiores, como son: alimento, salud, educación seguridad social, cultura, deporte, servicios públicos, transporte y todo lo que represente mejor calidad de vida.

Por todo lo que encierra el término Tejido Social es que resulta preocupante su deterioro, sin lazos fuertes a nivel social o familiar, difícilmente se logre constituir una sociedad solidaria, firme y que haga valer sus derechos y el de los demás. Cabe resaltar lo importante que esto tiene en nuestras culturas indígenas.



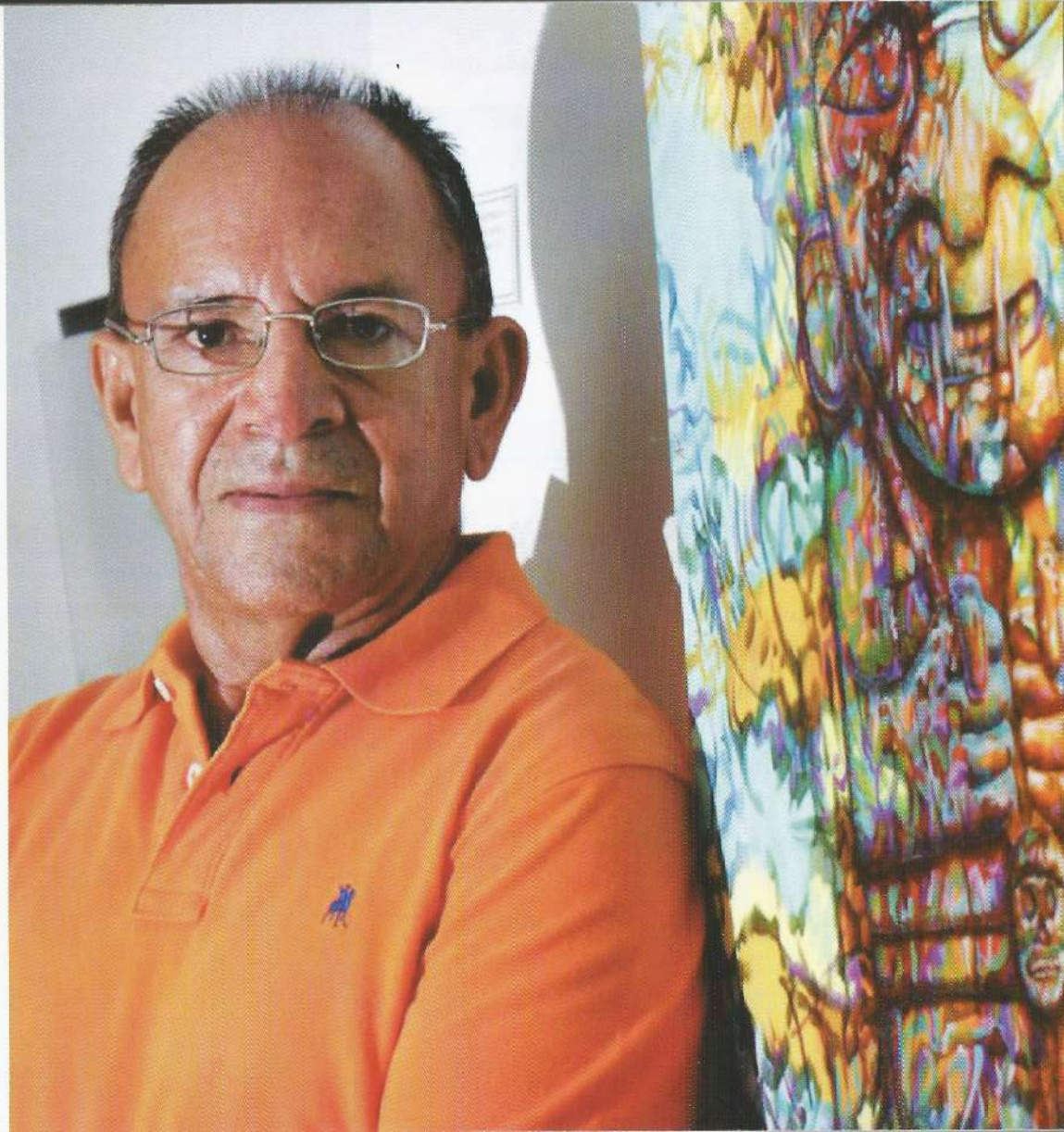




■ Segundo Salamanca Neiva

La obra "Memorias de la Piedra" del maestro Segundo Salamanca, elaborada en la técnica del óleo en poliuretano, es una denuncia contra la violencia que sistemáticamente se ha ejercido contra nuestro patrimonio cultural y concretamente con los petroglifos existentes en la zona arqueológica del Macizo Colombiano y en general, del departamento del Huila.

El objetivo de su propuesta artística es alertar al mundo y al país sobre la masacre cultural en nuestra región, porque en las aguas de las represas construidas en el departamento han quedado sepultados cientos de petroglifos,



que se han perdido para siempre.

Otro elemento arrasador de nuestra cultura es el turismo depredador, que ha violentado buena parte de los petroglifos, escribiendo sobre ellos, pintándolos y tallando mensajes, eliminando el acervo cultural que dejaron nuestros ancestros.

Algunos petroglifos han sido tirados en volquetas en los ríos o utilizados para las brechas de construcciones, o saqueados de la región, sin ninguna voz que se alce para denunciar estos asesinatos culturales.

La violencia no es solamente física, sino cultural y prueba de ello es el comercio de piezas arqueológicas, de mafias especializadas en el tráfico ilegal de riquezas precolombinas, la exploración petrolera, el fracking, la minería ilegal y la tala de árboles para expandir la frontera agrícola, que están asesinando día a día nuestra valiosa riqueza arqueológica.

Con su obra, "Memorias de la Piedra" el maestro Salamanca, pretende generar una voz de alerta sobre la violencia cultural que amenaza con borrar del mapa los vestigios arqueológicos que han hecho grande nuestra región.

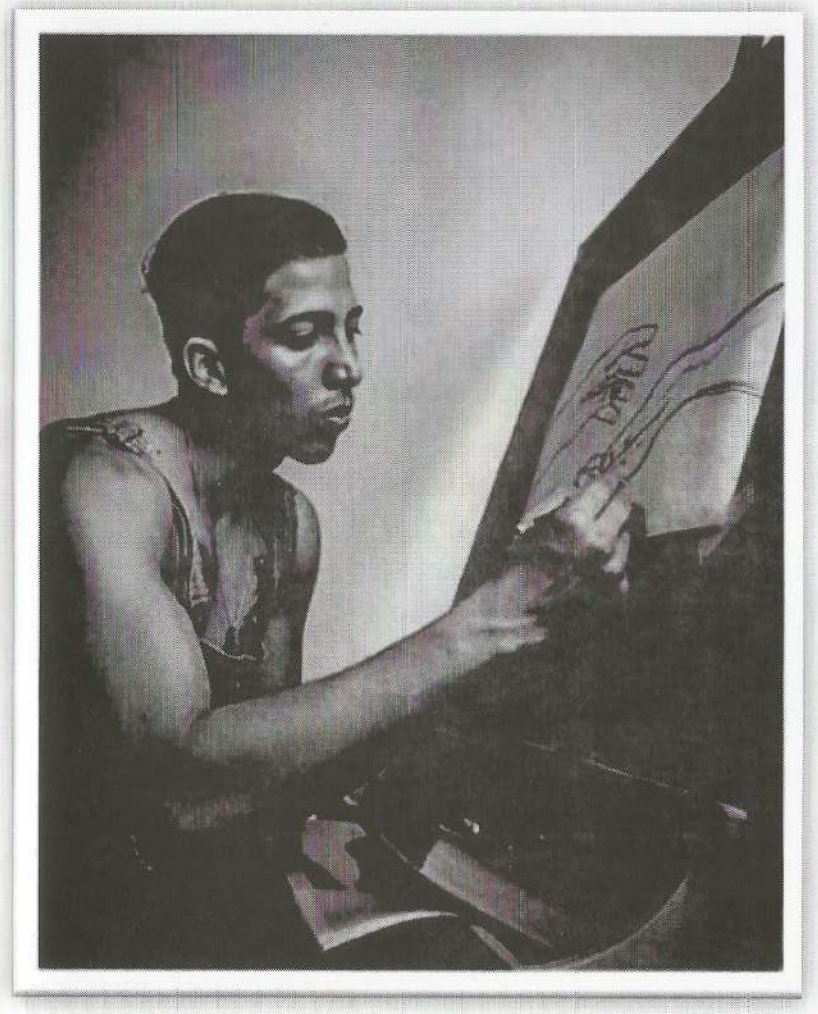




Segundo Salamanca, artista plástico oriundo de San Agustín, declarado por la UNESCO patrimonio cultural de la humanidad, con su obra envía un potente mensaje para que todos evitemos violencia, masacre y muerte de nuestra cultura.







■ William Giraldo – Neiva

A mi padre y su persistencia ante la enfermedad, a mi madre por su apoyo incondicional.

"De todo lo que está escrito, lo único que me importa es lo que está escrito con sangre".
Más allá del bien y el mal

Friedrich Wilhelm Nietzsche

■ Notas para hablar del cuerpo

Notas para hablar del cuerpo es el resultado de un laboratorio de investigación-creación, donde el artista William Fernando Giraldo Suárez se encarga de explorar las nociones de la fragilidad del cuerpo a través de la enfermedad. El cuerpo se ha convertido en una bóveda visceral, que, a su vez se hace cartografía corporal, como símbolo y estado de la efímera condición humana.

El intruso (enfermedad) como lo afirma Jean Luc Nancy, es un huésped que ha sometido de forma progresiva el cuerpo, la mirada de quienes han sido



aleccionados por el extranjero, legitima y otorga la libertad de expresar la degradación de la máquina corporal desde lo que es deseado. Gilles Deleuze en un acercamiento al pensamiento rizomático, afirma que el conocimiento no debería ser vertical, muy por el contrario, debería brindar la posibilidad de explorar todas las opciones que se entretejen horizontalmente. El deseo según Deleuze es una llave que abre rutas alternas de creación, rompiendo con el lenguaje y el sentido común de las cosas, es decir, dando espacio al arte y la creación.

El cuerpo es ese lugar donde se habita inevitablemente, el todo y la nada hacen parte de su ser, es desde este cuerpo que se da vida a lo que es deseado, es como dijo Paul Richer la caja de pandora. De este modo, instrucciones para ahondar en un cuerpo, se convierte en una instalación performática, materializando la posibilidad de crear una mirada estética a partir del cuerpo.

A ti, infame que protejo con mi vida es que pregunto.

¿Con este cuerpo qué puedo o qué no debo hacer?
W. Giraldo

Notas para hablar del cuerpo

Notas para hablar del cuerpo es el resultado de un laboratorio de investigación-creación, donde el artista William Fernando Giraldo Suárez se encarga de explorar las nociones de la fragilidad del cuerpo a través de la enfermedad. El cuerpo se ha convertido en una bóveda visceral, que, a su vez se hace cartografía corporal, como símbolo y estado de la efímera condición humana.

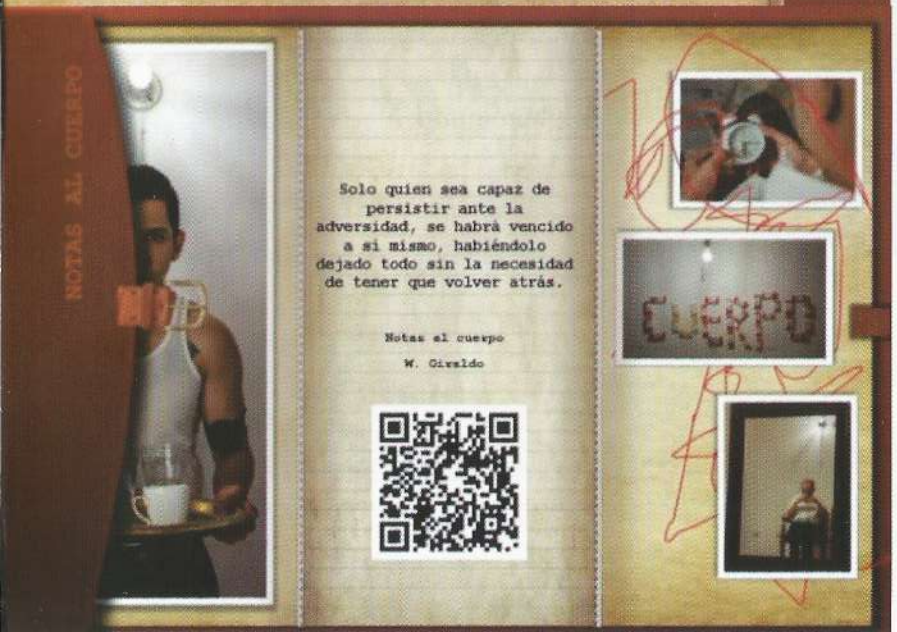
El intruso (enfermedad) como lo afirma Jean Luc Nancy, es un huésped que ha sometido de forma progresiva el cuerpo, la mirada de quienes han sido alecionados por el extranjero, legitima y otorga la libertad de expresar la degradación de la máquina corporal desde lo que es deseado. Gilles Deleuze en un acercamiento al pensamiento rizomático, afirma que el conocimiento no debería ser vertical, muy por el contrario, debería brindar la posibilidad de explorar todas las opciones que se entretejen horizontalmente. El deseo según Deleuze es una llave que abre rutas alternas de creación, rompiendo con el lenguaje y el sentido común de las cosas, es decir, dando espacio al arte y la creación.

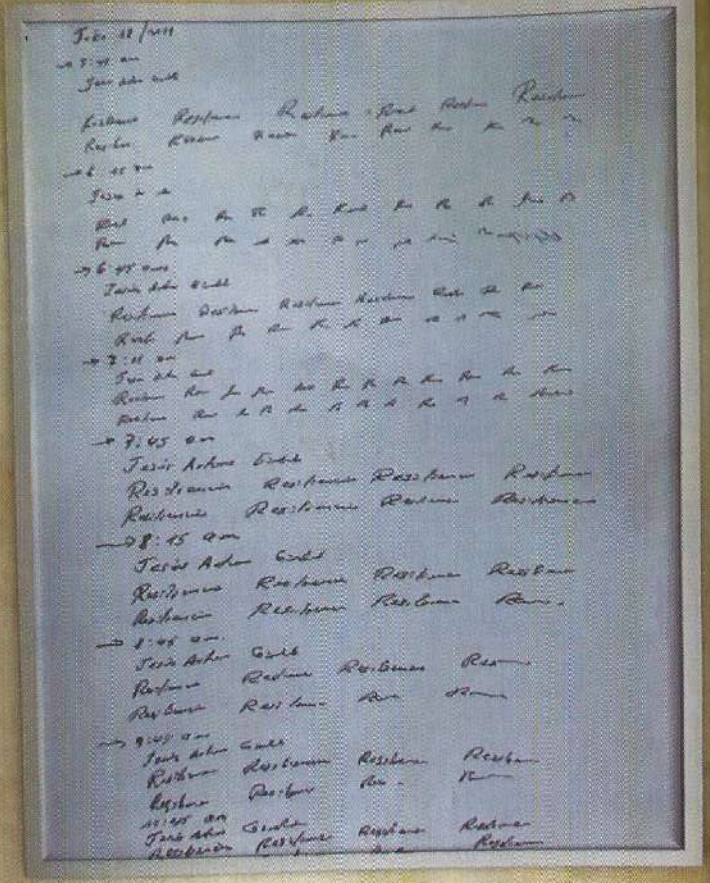
El cuerpo es ese lugar donde se habita inevitablemente, el todo y la nada hacen parte de su ser, es desde este cuerpo que se da vida a lo que es deseado, es como dijo Paul Richer la caja de pandora. De este modo, notas al cuerpo, se convierte en una instalación performatica, materializando la posibilidad de crear una mirada estética a partir del cuerpo.

A ti, infame que protejo con mi vida es que pregunto.

¿CÓMO ESTE CUERPO QUE PUEDO O QUE NO DEBO HACER?

W. Giraldo





Obra: Longanimidad.

Autor: Jesús Arturo Giraldo Gamboa.

Medidas: 25 cm X 38 cm

Técnica: Lapicero sobre papel.

■ La Bóveda Visceral

¿Cómo nace el concepto de bóveda visceral?
¿Qué es la bóveda visceral?
¿Por qué la bóveda visceral?

Todo comienza con ese olor nauseabundo, un tanto extraño para mí. Pareciera que esto ya lo hubiera vivido antes.

El 8 de mayo de 1962, nace en un pueblito conocido como Argelia, Cauca "Arturo". Un lugar que para el momento se veía sometido por la violencia bipartidista, entre liberales y conservadores, en donde el espectáculo natural era recorrer las calles y atender al llamado inconfundible de la plaza central.

Algunas imágenes que se evocaban a través de los cuerpos ensangrentados y magullados, que de manera recurrente cada 8 días solían aparecer en la plaza central del pueblo, ilustraban una escena misteriosa y repulsiva, algo semejante o parecido a "los fusilamientos del 3 de mayo" del maestro Francisco de Goya.

Por referencia del señor Cardona (amigo del abuelo Jesús) se supo de una zona, que además de prospera y con mucho futuro. ofrecía la oportunidad de crecer económicamente y comenzar de nuevo. por supuesto habría que recordar ese primer encuentro con "Zarándelo" el bobo del pueblo, el enfermo, ese del cual los niños se burlaban y tanta intriga, además de silencio suscitaba en Arturo.

El viaje ya había iniciado antes de hacerse visceral, el arribo al nuevo destino era ya un hecho. Unos cinco años atrás, Arturo podía recordar esos primeros encuentros con la res(vaca). siendo el hermano mayor de tres, fue el responsable de ayudar a su padre en el negocio familiar. Esos primeros encuentros con el animal se convierten en un ritual de colores, formas, tiempo y gritos que suscitaban olores nauseabundos. Una imagen que podría ser bellamente ilustrada por "El buey desollado" del inolvidable Rembrandt.

Misteriosamente Toni, su perro pastor alemán con el cual Arturo había desarrollado una comunicación y cariño especial, había recibido un huésped inadvertido. La sarna se había apoderado de ese cuerpo que poco a poco se iba haciendo vulnerable, obligándolo desde su irracionalidad a lastimarse

a sí mismo. todo se hizo para cuidarlo, pero no fue posible seguir conviviendo con el estado de ese cuerpo.

Con la llegada del paisa (papá de Arturo) a Pitalito,

se abre un nuevo ciclo en medio de ganaderos, políticos, empresarios y cafeteros prestantes de la región. su amabilidad y habilidad lingüística para estar en todas, le hizo valer el apodo de la mosca, sobrenombre que lo acompañaría hasta el día de su muerte.

Arturo fue el encargado de asumir el acompañamiento y expendio de la carne durante 18 años en el negocio de su padre, tiempo en el que los días miércoles y sábados se hacía el mercado. Débora Arango y sus acuarelas de la "plaza de mercado" pueden revivir una imagen del olor que días atrás causaba rechazo y que ahora se hacía familiar.

El pato y la pata, como se les conocía a los hermanos de Arturo, nada tenían que ver con su realidad. Uno vivía en medio de juergas y otro hacía de su vida un laberinto sin salida. Mientras tanto, Arturo desde la penumbra, como si fuera un misterio y mensaje revelador, seguía observando la muerte de la res, en una clase magistral que podría ser evocada a través de la pintura "El matadero sun" de Willen Bastiaan Tholen. Arturo recuerda que hay solo algunas imágenes que nunca desaparecen, que se albergan y provocan reacciones que se convierten en un misterio que nada vale a la vista de los demás.

La res se perturba a causa de una atmosfera un tanto extraña, lejos del olor a prado y la tierra que se incrusta habitualmente en sus pezuñas. El olor a sangre, la humedad, los cuerpos colgados, los gritos desenfrenados y el tan llamado tenedor del diablo, pareciera que dieran inicio a un ritual. Arturo observa cómo primero se amarra la res y luego se inmoviliza de las patas para que no pueda salir corriendo y lanzar golpes inadvertidos. El matadero busca fijamente la vena principal y lanza una puñalada certera que desangre el cuerpo. Mientras tanto el animal rebuzna sin aliento. Con un cuidado extremo, se retira el cuero de la res, luego se procede a rajar el vientre para sacar el menudo, tripas, las "vísceras". El cuerpo se fragmenta. Cabeza, patas y las diferentes presas, ahora el animal ya está listo para ser llevado a la fama (carnicería) en donde el carnicero retira el hueso de la carne y la deja lista para la venta, hasta que cliente a cliente desaparece el animal y se reinicia el ciclo.

"La mosca" (sobrenombre) un tanto ya olvidada, de manera desconcertante muere ejecutado por sicarios. Pareciera que

el espectáculo y los actos violentos de los cuales buscó alejarse nunca le olvidaron. Arturo no se explica qué es lo que sucede, se torna inexpresivo, pareciera que quisiera ser esclavo de su silencio.

¿Podría la muerte haberse hecho familiar ya? ¿Tendría

algo que enseñarle? ¿Algo le estaría anunciando?

El tiempo pasa, y ahora es Blanquita quien repentinamente empieza a padecer fuertes dolores de cabeza. Eso más adelante le desencadena un "derrame cerebral" del cual milagrosamente logra salir bien librada. Con el tiempo se presenta de nuevo el "huésped maldito" (enfermedad)provocándole inadvertidamente un infarto fulminante. Esta es una escena que a través de Edward Munch y su estética de la muerte, se podría contrastar en "La madre muerta". Arturo no deja de pensar en el rostro de su madre abnegada, de fina piel y cabellera larga. Una mujer clásica y oprimida de los años 30 Que por petición había solicitado ser cremada y arrojada al océano pacifico en Buenaventura.

Es un nuevo día y Arturo siente que la bóveda visceral pesa más de lo habitual, en su cabeza retumba la voz de lo inconsciente y de camino a su trabajo siente que sus piernas no responden como es usual. Es una extraña sensación como si no tuviera el control de sí mismo, pareciera que un extraño (el "huésped maldito") quisiera hacerse visceral.

Es ahí entonces cuando recuerdos aparecen y en el caminar la fe de Arturo le va transportando a sus orígenes (memoria). Su formación en ciencias religiosas de alguna manera le susurra el misterio de todo aquello por lo que ha vivido y creído, eso por lo que tanto ha luchado, eso que ha encarnado. Es como si la vida pasara en una fracción y la vista se perdiera en lo más profundo de sí mismo. Como si el mismísimo Caspar David Friedrich por gracia de su creador pintara una y otra vez "El caminante sobre el mar de nubes".

El cuerpo insiste en manifestar un inusual adormecimiento en las manos, pareciera que la piel pesara poco más de lo habitual y los movimientos se hicieran involuntarios. Arturo piensa que la revisión médica es imprescindible, es como si la duda confirmara el devenir. Qué otra cosa podría ser, más que la duda he incertidumbre enviando sus señales a través de ese cuerpo inteligente, visceral, de esa bóveda consiente.

¿Se habrá manifestado algo semejante a ese encuentro con el animal? ¿podría tener alguna conexión ese cuerpo magullado y fragmentado?

Exámenes de todo tipo son ordenados y ahora es Arturo a quien observan de pies a cabeza. Máquinas de todo tipo le escanean buscando esa anomalía que repentinamente se instauró sin aviso alguno. Ese otro que ahora se hace mensaje, ese que es carta y papel, ese que contiene la respuesta, ese que tanta intriga ha causado.

El médico le observa detalladamente, mientras lee los

resultados y aguarda en silencio la mujer de Arturo.

Señor Arturo:

los exámenes han completado las sospechas que de ante mano se tenían. Los movimientos involuntarios que en el momento se pueden observar en sus manos se deben a la falta de una sustancia que se produce en el cerebro, que básicamente lo que logra es tener bajo control, estable y a voluntad los movimientos corporales .Ese a sustancia se le conoce como dopamina "la sustancia negra", las neuronas se ven afectadas generando una interrupción de modo que lo que su cuerpo está padeciendo es una enfermedad crónico degenerativa del sistema nervioso conocida como Parkinson o mal de Parkinson de aparición temprana.





Resultados de la Investigación

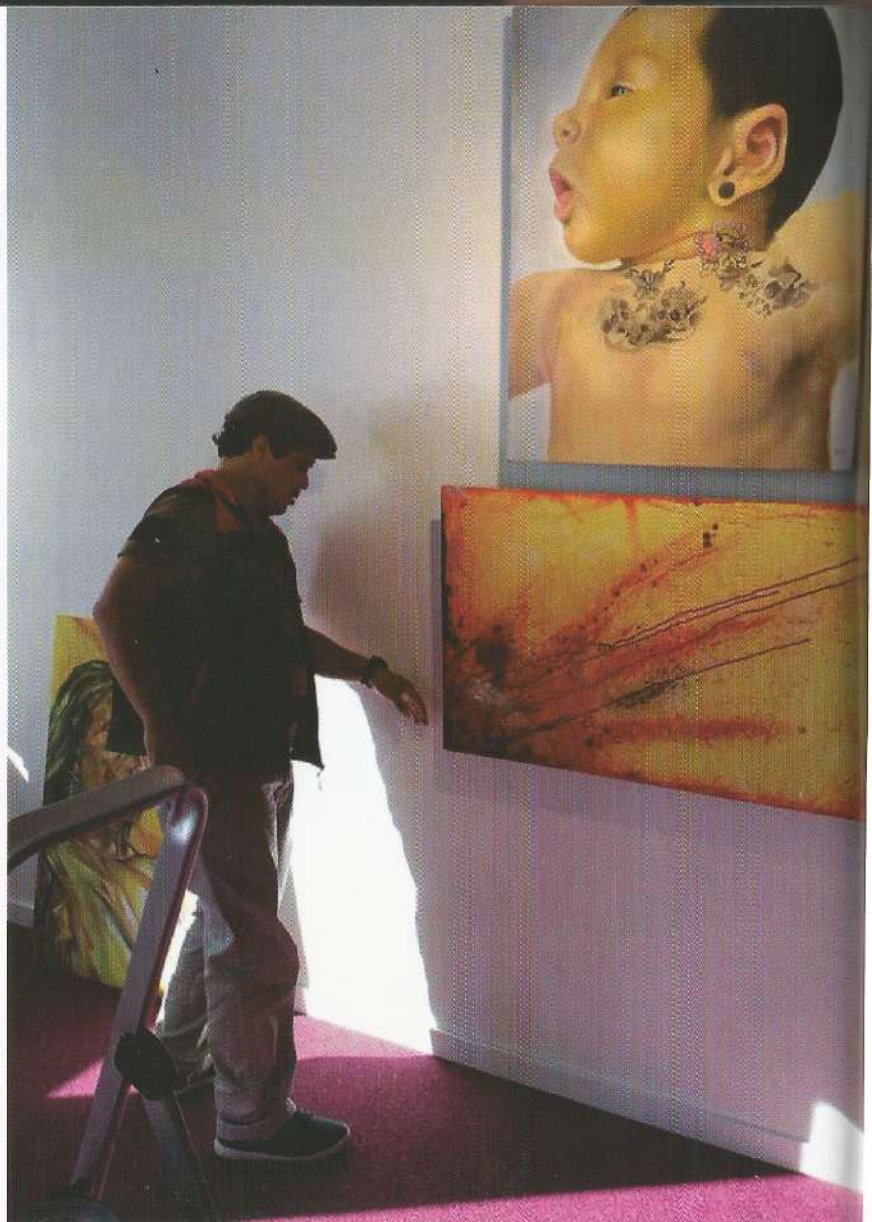
Luego de 9 años de experiencia en procesos curatoriales en Colombia y Europa, reconstruyendo la memoria del conflicto en nuestro país, hemos comprobado el fuerte impacto que tienen este tipo de acciones, no sólo para las victimas o para los y las artistas, sino también para la identidad de la sociedad por medio del lenguaje contemporáneo, ya que el espectador empieza a reflexionar y a encontrarse en las obras expuestas y el diálogo que crean en conjunto, cumpliendo todos los aspectos narrativos de la línea curatorial, analizando la importancia y la necesidad que existe actualmente de un cambio, desde lo social, lo ambiental, lo político y cultural; para preservar la vida y que algún día, la muerte no configure tantos demonios.

Reflexiones que no se dan constantemente, podría decirse que muchas veces se debe al trajín del día a día y sus avatares, pero finalmente es por el mismo egoísmo y la ceguera de

no reconocer al otro como individuo importante, tan importante como uno mismo; al entender esto, estaremos dispuestos a hacer algo, por mínimo que sea, para cambiar las sur realidades.

La anterior selección de artistas se basó en la pertinencia y coherencia de sus vidas y sus obras, con el sentido crítico de la línea curatorial que consistía en develar esas situaciones, que aunque podrían estar relacionadas directa e indirectamente con el conflicto armado, no son las únicas que viven los y las artistas, cómo queda evidenciado en la muestra.

Existen importantes puntos de convergencia, entre los que se encuentran el compromiso de los y las artistas en aportar desde sus creaciones a las transformaciones necesarias en sus comunidades y territorios para reparar los tejidos sociales, superar los hechos victimizantes e incluso nuestros propios conflictos internos. De igual manera, es importante continuar con este espacio del Salón Departamental de Artistas, para que los curadores y artistas puedan seguir creando diálogos en torno a los cambios sociales que se puedan convertir en referentes nacionales e internacionales en pro del sector cultural, artístico y la comunidad en general.



Agradecimientos

Gobernador Del Huila
Luis Enrique Dussán López

Secretario de Cultura y Turismo del Huila
Daniel Sanz

Director de la Biblioteca Pública Olegario Rivera
Miguel Darío Polanía

Museo de Arte Contemporáneo del Huila

Corporación Colombiasur

Corporación Talento Humano por Colombia

Artistas

Ángel Ordoñez - Pitalito
Carlos Andrés Fernández González - Neiva
Carlos Cartes – San Agustín
César Jerome Valbuena - Pitalito
Colectivo Tejido Indígena Nasa – Resguardos Juan Tama y La Estación Tálaga, La Plata.
Fernando Núñez – Neiva
Lina Marcela Caquimbo - Neiva
Omorlain Ramírez – Pitalito
Segundo Salamanca - Neiva
William Giraldo – Neiva

Artistas invitados

Colectivo de mujeres, talleres Colombiasur
Ab-Origen - Neiva
Daniel Felipe Escobar – Medellín
Miguel Darío Polanía - Neiva

A mi familia.

Y a todas las personas que contribuyeron de una u otra manera en el desarrollo del proyecto de investigación Curatorial del Salón Departamental de Artistas 2021

AB-ORIGÉN

Memoria, semiótica y deconstrucción de sur realidades.

Jesús María González Suárez
Curador, Artista Visual,
Director y Productor de Cine y Medios Audiovisuales
Neiva, Huila, Colombia.
2021

AB-ORIGÉN

Gobernación del Huila

Huila Crece

Secretaría de Cultura y Turismo del Huila

Olegario Rivera

leer para vivir!

Museo de Arte Contemporáneo del Huila

Colombia Asur